

REGISTRO SOCIAL DE HOGARES Y CALIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA: ¿QUÉ SON Y CÓMO SE USAN?

- En el presente documento explicamos en qué consiste el Registro Social de Hogares (RSH) y la Calificación Socioeconómica (CSE) que se construye a partir de éste.
- Mientras el RSH es el sistema de información socioeconómica de los hogares y se elabora a partir del auto reporte y de registros administrativos, la CSE es la clasificación de estos en 7 tramos, lo que permite determinar su elegibilidad para los diversos beneficios estatales.
- La pandemia dejó en evidencia la importancia de una correcta gestión y eficaz actualización de estos instrumentos, lo que permite definir y entregar en forma precisa y oportuna los apoyos que ofrece el Estado, independiente de cuál sea su cobertura.

Que el Gobierno ha llegado tarde e incluso que no ha hecho nada son algunas de las críticas que se han deslizado para justificar diversas iniciativas que buscarían hacer frente a la caída de ingresos de los hogares producto de las restricciones impuestas por la pandemia, siendo la más reciente, el retiro de los ahorros previsionales. Estas críticas, no obstante, se refutan al revisar las cifras que indican que las ayudas gestionadas y otorgadas este año son inéditas tanto por sus montos como por su cobertura. El gasto en el Ingreso Familiar de Emergencia, por ejemplo, suma hasta la fecha US\$ 3.400 millones, casi el triple de los subsidios por vulnerabilidad de un año normal, beneficiando a 8 millones de personas. Asimismo, de acuerdo con un análisis del FMI, la respuesta del Gobierno de Chile a la crisis social derivada del Covid-19 lo sitúa como el país que más recursos ha gastado dentro de la región, con un 8,4% del PIB, al nivel de países desarrollados como Alemania o Austria.

Pero lo que ocurra con la pandemia en los próximos meses es aún incierto y es posible que se requiera gestionar nuevas ayudas para las familias. En ese contexto, hay un elemento poco considerado en el debate público, pero que tiene gran relevancia a la hora de diseñar y orientar los apoyos del Estado: los sistemas de información sobre la situación socioeconómica de los hogares. Es por ello que en el presente documento explicamos en qué consiste el Registro Social de Hogares (RSH) y la Calificación Socioeconómica (CSE) que se construye sobre la base de éste. Se trata de instrumentos que se han ido perfeccionando con el tiempo, pero que con

la pandemia quedó en evidencia cómo su gestión y eficaz actualización son claves para una oportuna implementación de los diversos beneficios.

REGISTRO SOCIAL DE HOGARES (RSH)

El RSH es el sistema de datos que almacena y procesa información de los atributos socioeconómicos de la población del país que es susceptible de ser elegible para los beneficios y prestaciones del sistema de protección socialⁱ. El RSH nace el año 2016 para reemplazar a la antigua Ficha de Protección Social, con lo que toma la posta de una lista de instrumentos que partieron en los años '80 con la Ficha CAS. Su principal novedad viene del hecho que, además de los datos auto reportados por las personas inscritas –agrupadas por hogar-, el RSH se compone también de información proveniente de los registros administrativos con que cuenta el Estado, los que permiten completar y verificar con mayor precisión la condición socioeconómica familiar. Mientras la recolección de información auto reportada es responsabilidad de los municipios, la administración del instrumento, así como su supervisión, es responsabilidad del Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

La información disponible en el RSH tiene como principal finalidad apoyar a las instituciones públicas en la selección de sus beneficiarios, considerando los criterios y requisitos que éstas definan para cada uno de sus programas y dada la restricción presupuestaria que los circunscribe. A la fecha, son 53 los servicios públicos que utilizan información del RSH y hay 160 prestaciones de diversa naturaleza que se otorgan sobre la base de éste, utilizando algunas de sus variables de forma directa o indirecta, a menudo en complemento con otros antecedentes o bien, aplicando directamente la Clasificación Socioeconómica que se construye a partir de éste.

INGRESO AL RSH, ACTUALIZACIÓN DE INFORMACIÓN Y REZAGO EN LOS DATOS

Para ingresar por primera vez al RSH, es necesario inscribirse en el municipio o vía web, adjuntando los antecedentes solicitados y quedando el registro a nombre del hogar, esto es, del grupo que teniendo o no un vínculo de parentesco, comparta un presupuesto de alimentación común. Los datos requeridos son el número de miembros del hogar, su edad, situación de dependencia o discapacidad, estado ocupacional y educacional –según corresponda- e ingresos percibidosⁱⁱ. Al inscribirse en el RSH, la persona se compromete a mantener actualizado su registro y acepta compartir estos datos con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, que a su vez tiene la obligación de tratarlos con la confidencialidad que le impone la ley.

Antes de la pandemia, el municipio agendaba visitas a los hogares que permitían verificar la información auto reportada. Sin embargo, recientemente por motivos sanitarios se decidió omitir esta etapa. Con todo, la información auto reportada es igualmente chequeada y actualizada de forma periódica sobre la base de los datos administrativos de los que es posible disponer gracias a la labor de distintos órganos del Estado. En la Tabla N° 1 se muestra cuáles son estos organismos que poseen un convenio de intercambio de información con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y que permiten alimentar y verificar lo reportado en el RSH.

BASES DE DATOS ADMINISTRATIVAS QUE PERMITEN ALIMENTAR EL RSH

Tabla N° 1. Organismos que proporcionan información para el RSH

TIPO DE INFORMACIÓN	ORGANISMOS QUE PROVEEN INFORMACIÓN	PERIODICIDAD DE LA ENTREGA
Registro de integrantes del hogar	Registro Civil y de Identificación	En línea o actualización mensual
	Corporación Nacional de Desarrollo Indígena	Semestral
Información de ingresos y situación ocupacional	Administradora de Fondos de Cesantía (AFC)	Mensual
	Superintendencia de Pensiones	Mensual
	Superintendencia de Salud	Mensual
	Servicio de Impuestos Internos (SII)	Anual
	Instituto de Previsión Social (IPS)	Mensual
Situación educacional	Ministerio de Educación	Anual
Vehículos y bienes raíces	Servicio de impuestos Internos (SII)	Anual
Cotización de salud	Superintendencia de Salud	Mensual
	Fondo Nacional de Salud (Fonasa)	Anual

Fuente: LyD a partir de información del Ministerio de Desarrollo Social.

Como se observa en la última columna de la tabla, la periodicidad con que los distintos organismos generan y por lo tanto entregan su información, puede variar entre uno y varios meses. El Registro Civil, por ejemplo, cuenta con información en línea para chequear lo auto reportado por el hogar, mientras que el SII sólo entrega datos una vez al año, una vez que se realiza la declaración de renta. A dicho plazo debe sumarse el tiempo que toma consolidar la información y que ésta se incorpore de manera definitiva al RSH, lo que puede o no coincidir con el momento en que la oferta programática determina a sus beneficiarios.

Además de la información que proveen los organismos públicos, los miembros del hogar pueden solicitar la actualización o rectificación de información acudiendo al municipio o vía web. Con todo, dado que el RSH incorpora información de ingresos de mediano plazo, esto es, de los últimos 12 meses más los rezagos propios del proceso de actualización, es posible que la caracterización socioeconómica de un hogar no refleje su situación vigente en caso que ésta haya variado en un plazo muy reciente. Si bien para el otorgamiento de beneficios que van dirigidos a paliar la vulnerabilidad de índole más estructural ello puede ser adecuado, no lo fue para las

prestaciones de emergencia que se crearon durante la pandemia, cuyo propósito era paliar los perjuicios de corto plazo producto de las cuarentenas. Con todo, el rezago de la información opera hacia los dos lados, es decir, en caso que la situación familiar mejore o empeore, por lo que, así como podría retrasar la asignación de un beneficio, también podría dilatarla una vez que la condición mejore.

CALIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA (CSE) DEL RSH

La información del RSH es utilizada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia para el cálculo de la llamada CSE, esto es, la clasificación de los hogares en tramos o deciles, que permiten ordenarlos y priorizar los beneficios por parte de la oferta programática. La CSE considera la suma de los ingresos de los miembros del hogar (promedio en 12 meses) corregido por un Índice de Necesidades que busca reconocer las diferencias en el nivel de gasto producto del número de integrantes, su edad y grado de dependencia o discapacidad. Hecho eso, se aplica una evaluación de medios, que consiste en una verificación de la coherencia entre los ingresos identificados y otras variables, como son el avalúo fiscal de la vivienda y vehículos propios de los miembros del hogar, el pago de un arancel en un colegio, el precio del plan de Isapre, y los recursos aportados por un padre o madre ausente del hogar.

De esta forma, los hogares son clasificados en uno de siete tramos que componen la CSE, desde el primero, que identifica al 40% de hogares de menores ingresos del país, y avanzando por deciles hasta el tramo 91%-100% que agrupa a los hogares de mayores ingresos dentro de este registro. La definición de los tramos se realiza a partir de umbrales de ingreso calculados en la última encuesta CASEN, los que son reajustados para el período correspondiente. Cabe precisar que la razón de que en el primer tramo se agrupe al 40% de menores ingresos y no se distinga, como en los siguientes, a quienes pertenecen a cada uno de los deciles que lo conforman, obedece a la imposibilidad de discriminar de manera precisa entre hogares que presentan condiciones muy similares. Ello, no obstante, no representa un problema para la mayor parte de la oferta programática que utiliza la CSE, pues son muy pocos los programas que focalizan al interior de este grupo y aquellos que lo hacen, utilizan datos complementarios normalmente provistos por los municipiosⁱⁱⁱ. La mayoría de los programas –7 de cada 10-, en cambio, son actualmente dirigidos a personas de hogares pertenecientes al 60% y al 70% de menores ingresos del país^{iv}.

LAS PRINCIPALES CIFRAS

Al mes de octubre de este año, había más de 6,4 millones de hogares inscritos en el RSH, los que se conforman por un total de 14,3 millones de personas. Esto significa que en relación a la población total proyectada por el INE, estas alcanzan al 73,6%. Al mes de marzo, es decir, previo a la entrega de los beneficios producto de la pandemia, el número de hogares en el RSH era de 5,5 millones. A partir de ahí, los municipios y el Ministerio de Desarrollo Social y Familia debieron gestionar no sólo la incorporación de más familias, sino además numerosas solicitudes de actualización de información, entre las cuales sumaron un total de 4,3 millones de solicitudes válidas por parte de los usuarios, esto es, 2,6 veces las recibidas durante 2019. El procesamiento de estas solicitudes significó un desafío inédito que requirió de un plan de apoyo a los municipios, así como la automatización de ciertos procedimientos que permitieran reducir los tiempos de tramitación.

SUBREPRESENTACIÓN DE PERSONAS EN TRAMOS SOBRE EL 40%

Tabla N° 1. Distribución de hogares y personas en los tramos de la CSE, agosto 2020

Tramo CSE	Distribución hogares (%)	Distribución personas (%)	Respecto a población total (%)
40	57,5%	58,9%	42,2%
50	8,3%	8,9%	6,4%
60	7,0%	6,9%	4,9%
70	6,7%	6,4%	4,6%
80	6,9%	6,4%	4,6%
90	9,3%	9,1%	6,5%
100	4,3%	3,5%	2,5%
Total	100%	100%	71,7%

Fuente: Subsecretaría de Evaluación Social, Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

*El 71,7% de la población total que se indica se encuentra en el RSH difiere del 73,6% señalado más arriba, porque este último dato es del mes de octubre, para cuando no tenemos la distribución presentada en esta tabla.

En la Tabla N° 2 se presenta la distribución de hogares y personas según el tramo de la CSE al mes de agosto de 2020. Aquí se ve que la mayor parte de los registros se ubican en el primer tramo, esto es, en el 40% de menores ingresos del país -donde la cobertura del registro sería universal-, mientras que conforme avanza el tramo, la participación es cada vez más baja. Con todo, es posible estimar que existe una subrepresentación de personas en los tramos sobre el 40 en relación a la población total del país, lo que significa que hay personas que no estarían inscritas, aun cuando existen beneficios para los cuales podrían ser elegibles.

Por último, en lo relativo a la validez de la información, del total de hogares del RSH, se tiene que un 15% no cuenta con registros administrativos para verificar los ingresos auto declarados, mientras que el 85% restante sí los posee^v. Es decir, la mayoría posee ingresos verificables, no obstante hay variables como el tamaño del hogar que no es posible chequear y que, sin duda, afecta su clasificación. Asimismo, al mes de septiembre se contabilizaron casi 2,8 millones de hogares (44% del total) que fueron ingresados al RSH antes de 2015 y que no han realizado modificaciones desde entonces, lo que podría ser señal de información desactualizada que altera la correcta clasificación y por tanto, afecta la asignación de beneficios.

LA RELEVANCIA DE AVANZAR EN MEJORAS A ESTOS INSTRUMENTOS

La complejidad de los sistemas de información socioeconómica de los hogares es evidente y tienen gran relevancia para la correcta implementación de políticas públicas, ya sea en tiempos normales como en emergencias. La pandemia dejó en evidencia la importancia de una correcta gestión y eficaz actualización de estos instrumentos, lo que permite definir y entregar en forma precisa y oportuna los apoyos que ofrece el Estado, independiente de cuál sea su cobertura. Asimismo, se necesita comprensión por parte de los usuarios para otorgar legitimidad al instrumento y a las decisiones que se toman en virtud de éste.

El Ministerio de Desarrollo Social y Familia ha trabajado en mejoras a la actualización del RSH y planea avanzar en correcciones a la CSE. Para ello conformó una mesa técnica que realizará recomendaciones en esa línea. Se trata de una materia de gran importancia teniendo en consideración las problemáticas que quedaron en evidencia con la pandemia, pero también de cara a la inminente discusión respecto a la política social que queremos para el país en el futuro.

ⁱ Fuente: Ministerio de Desarrollo Social (2017), Registro Social de Hogares.

ⁱⁱ Ingresos del trabajo, pensiones y rentas de capital (de bienes raíces, activos financieros, etc.).

ⁱⁱⁱ Como el Subsistema Seguridades y Oportunidades, que incorpora anualmente un número muy acotado de nuevos beneficiarios dentro de la población en situación de pobreza extrema.

^{iv} De acuerdo a información de la Subsecretaría de Evaluación Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 13% de las prestaciones que utilizan la CSE se dirigen a la población perteneciente al 40% de menores ingresos del país, 33% a la población perteneciente al 60% de menores ingresos, 40% al 70% de menores ingresos, 11% al 80% y 3% al 90%.

^v Fuente: Pre informe Ingreso Familiar de Emergencia, Ministerio de Desarrollo Social y Familia, sept. 2020.